

Arte y espacio público¹



Biólogo, profesor universitario y emprendedor. Explorador del papel de la innovación, la estrategia y la tecnología en las redes sociales, las organizaciones y las ciudades.

Juan Freire

Universidad de A Coruña
<http://nomada.blogs.com/>

¹ Artículo cedido por el autor al Portal Iberoamericano de Gestión Cultural para su publicación en el *Boletín GC: Gestión Cultural Nº 16: Arte Público*, abril de 2008. *ISSN:1697-073X*.
Referencia directa al artículo: www.gestioncultural.org/boletin/2008/bgc16-JFreire.pdf

Arte y conflicto en los espacios públicos

El arte ha tendido a estar confinado tras las paredes "protectoras" de los museos lo que, consecuentemente, ha ayudado a afianzar su estatus elitista ante la mayor parte de la población. Pero el arte, por ejemplo la música o el teatro, también ha estado en las calles casi desde el mismo nacimiento de las ciudades. Normalmente el "arte urbano" contemporáneo suele cumplir una función puramente estética, como las esculturas que adornan los espacios verdes o el centro de una plaza. En otras ocasiones la propia intervención artística se realiza para modificar el paisaje urbano e introducir un cambio en la forma en que las personas perciben y usan la ciudad. En esta línea se sitúa la obra de los escultores Janet Echelman² y Richard Serra³, que comentaremos más adelante.

Grandes esculturas como la Torre Eiffel o la Estatua de la Libertad podrían definirse como transformadoras del espacio aunque, posiblemente, a día de hoy estén ya incorporadas al imaginario colectivo como una parte "natural" de la ciudad donde hace muchas décadas se instalaron y provocaron polémica. Pero no es este un debate del pasado. En las últimas décadas se ha hecho muy popular entre los gobiernos locales la instalación de esculturas en los espacios públicos. ¿Cómo percibe la gente estos cambios en sus territorios cotidianos? ¿Valoran más la estética o la modificación del propio espacio y por tanto su percepción y uso?

En *Newsweek*⁴ analizaban hace poco estas preguntas a raíz del proyecto de intervención de Janet Echelman en la ciudad de Phoenix, Arizona. La *Phoenix Arts Commission*⁵ aprobó el año pasado un proyecto de escultura denominado *Civic Space Art Commission*⁶, diseñado para "flotar" sobre un parque público, con un coste de 2,4 millones de dólares. La decisión ha contado con entusiastas defensores, como se recoge en *Echelman art will lift Phoenix's image*⁷, noticia aparecida en el medio local *The Arizona Republic*, donde algunos líderes locales reclaman la necesidad de generar una distinción regional mediante un "entorno cultural propio de una ciudad de primera clase". La escultura de Echelman jugaría ese papel. Pero en *Phoenix ditches \$2.4 million public-art project for park*⁸ se pone de manifiesto el fuerte debate público existente sobre la oportunidad de esta intervención, dado su elevado coste y su impacto paisajístico.



² <http://www.echelman.com/index.html>

³ http://en.wikipedia.org/wiki/Richard_Serra

⁴ <http://www.newsweek.com/id/82186/page/1>

⁵ <http://phoenix.gov/ARTS/artscomm.html>

⁶ http://www.echelman.com/site/phoenix_project.html

⁷ <http://www.azcentral.com/arizonarepublic/opinions/articles/1228frielets284.html>

⁸ <http://www.azcentral.com/news/articles/1209art1209-ON.html>

Como recuerdan en *Newsweek*, el debate ciudadano en Phoenix (que sigue a otros similares en Baltimore y otras ciudades norteamericanas) no entra tanto en la calidad artística de la obra como en cuestiones más pragmáticas y mundanas como su precio, financiación, durabilidad y seguridad y, especialmente, su localización en el espacio urbano. Así, factores como el efecto de una intervención en el valor de la propiedad inmobiliaria, los cambios provocados en el tráfico o en las rutinas diarias de los peatones se sitúan en el centro de la discusión.

Kim Babon⁹, sociólogo de la Universidad de Wake Forest, se ha dedicado a analizar estos conflictos llegando a la conclusión de que es el contexto y no el contenido lo que preocupa a la gente ("*la gente está preocupada por el modo en que el arte se ajusta al ambiente urbano*"). Estas serían algunas de las preguntas básicas que plantea a la gente ante un proyecto de intervención en el espacio público:

- ¿Rompe una escultura en una plaza tu rutina al forzarte a modificar tu camino al trabajo?
- ¿Modifica la rutina de la ciudad al reducir el uso de un aparcamiento o de un parque?
- ¿Rompe tus hábitos visuales o tu asociación [afectiva] con un cierto espacio?

El artículo de *Newsweek* avanza dos tipos de soluciones a este tipo de conflictos. Una pasaría por una toma de decisiones más colaborativa, de modo que el uso del espacio se corresponda con las necesidades y deseos de la mayor parte de la ciudadanía. La otra opción pasaría por la integración del arte público en el espacio, mediante la participación de arquitectos y diseñadores. La primera opción reduce las posibilidades de que surjan opciones realmente innovadoras y disruptivas, que difícilmente nacerán de una decisión de consenso que busque la opción preferencial de la mayoría. Estas intervenciones más radicales pueden en ocasiones sorprender y acabar por resultar especialmente útiles a los propios usuarios, aunque el riesgo de fracaso se incrementa. La segunda puede convertir el arte en un elemento meramente decorativo, un nuevo genérico en una arquitectura cada vez más genérica¹⁰.

Mientras tanto, en España, es extremadamente raro que una escultura genere un debate de este tipo o que los responsables políticos den voz a los ciudadanos en la toma de decisiones. Los elementos de mobiliario urbano sí suscitan mayor discusión aunque, paradójicamente, puede que algunas grandes esculturas sin función aparente acaben por afectar mucho más a la vida de la gente.

⁹ <http://www.wfu.edu/sociology/babon.html>

¹⁰ http://nomada.blogs.com/jfreire/2006/08/la_ciudad_genri.html

La escultura como intervención en los espacios públicos

Más allá de su valor artístico, las esculturas en espacios públicos actúan en ocasiones como elementos transformadores del paisaje y del comportamiento de los ciudadanos. Janet Echelman y Richard Serra constituyen dos casos muy diferentes entre sí pero que al tiempo trabajan con similares objetivos de transformación de la percepción del paisaje "introduciendo" al espectador en sus obras.

El trabajo de la escultora Janet Echelman pretende modificar los espacios públicos urbanos mediante enormes esculturas construidas con materiales flexibles y móviles, especialmente nylon, que flotan sobre peatones y vehículos y cambian de forma a lo largo del tiempo. Ha realizado numerosas intervenciones¹¹ de este tipo en todo el mundo, en ciudades como Venecia, Jakarta o Hong Kong. En 2008 está prevista la inauguración de una obra conmemorativa del 11 de septiembre, *Hoboken 9-11 Memorial Island*¹², en la ribera del Río Hudson, en New Jersey.

Echelman ha realizado ya varios proyectos en la Península Ibérica. En España, por ejemplo, *Target Swooping Down*¹³ con ocasión de la feria ARCO de 2001, o, ese mismo año *Swooping II*¹⁴, un encargo de la Caja de Burgos. Pero una de sus obras más famosas es *She Changes*¹⁵, una monumental membrana roja y blanca instalada en 2005 en la Plaza Cidade San Salvador en Matosinhos, en las afueras de Porto. La luz natural, durante el día, y un sistema de iluminación diseñado para la escultura, por la noche, generaban toda una serie de juegos de sombras móviles que invitaban a los peatones a introducirse en la instalación. La revista *Sculpture*¹⁶ publicó en su número de julio/agosto de 2005 un extenso artículo¹⁷ sobre esta obra. El sitio de la artista incluye videos de sus instalaciones en espacios públicos y existe un video de *She Changes*¹⁸ disponible en *YouTube*.



Su *Artist Statement*¹⁹ explica claramente que su objetivo fundamental es la transformación del espacio público, especialmente de aquellos lugares que son poco conocidos y frecuentados (por ejemplo, por estar ocupados por grandes

¹¹ <http://www.echelman.com/site/portfolio.html>

¹² http://www.echelman.com/site/911_project.html

¹³ <http://www.echelman.com/site/madrid.html>

¹⁴ http://www.echelman.com/site/burgos_project.html

¹⁵ http://www.echelman.com/site/portugal_project.html

¹⁶ <http://www.sculpture.org/>

¹⁷ http://www.sculpture.org/documents/scmag05/julaug_05/echelman.shtml

¹⁸ <http://www.youtube.com/watch?v=Q7VtnkMzxPs>

¹⁹ <http://www.echelman.com/site/biography.html>

infraestructuras) o de iconos urbanos que, por su sobreexposición, han sido casi borrados del paisaje cognitivo y sentimental ciudadano. Para ello emplea preferentemente materiales flexibles y diáfanos que permiten que las corrientes de aire los muevan y moldeen, generando lo que denomina "coreografías del viento". Suelen estar acompañados de sistemas de iluminación para su visión nocturna. De este modo, la luz natural o artificial construye sombras e introduce de algún modo al espectador en la escultura.

A Janet Echelman se la ha definido²⁰ como la escultora "no-Serra" o la creadora de "monumentos no-monumentos". La flexibilidad y transparencia de su obra contrasta con las también monumentales, pero masivas y rígidas, esculturas metálicas de Richard Serra²¹. Como ejemplo de la aproximación de Serra al arte público, nada mejor que visitar las torsiones elípticas en el Guggenheim²² bilbaíno o la instalación de *Intersection II* en el jardín del MoMA²³.

Pero, más allá de las diferencias formales y materiales, Echelman y Serra (éste último, al menos en una parte de su obra instalada fuera de las salas de exposiciones) conciben sus esculturas como transformaciones radicales del espacio



Richard Serra

Fuente:

www.slate.com/id/2167443/fr/flyout

público que pretenden modificar tanto la experiencia estética, invitando al espectador a entrar en la escultura para poder explorarla, como el comportamiento de los usuarios de esos entornos, transformando su percepción del paisaje y su conducta.

Pero, ¿cómo percibe y entiende la gente este tipo de intervenciones? Parece existir una relación de conflicto continuo entre los intereses de los artistas (y de los políticos que los contratan) y los ciudadanos.

La relación entre el arte y la ciudad

Las relaciones entre el arte y las ciudades son cada vez más complejas, multidireccionales e inciertas. Si tradicionalmente el arte era una "anomalía" cultural desconectada de la realidad socioeconómica, las intervenciones artísticas se convirtieron poco a poco en una forma de análisis crítico y, en ocasiones, prospectivo. Muchos artistas deseaban, en realidad, utilizar su trabajo para intervenir y modificar su entorno. Pero, hoy en día, muchas de las intervenciones que se suceden en el tejido urbano son consideradas alternativamente arte, política, diseño o "simples" infraestructuras en función de la perspectiva e intereses del

²⁰ http://www.sculpture.org/documents/scmag05/julaug_05/echelman.shtml

²¹ http://en.wikipedia.org/wiki/Richard_Serra

²² http://nomada.blogs.com/jfreire/2005/05/richard_serra_t.html

²³ http://nomada.blogs.com/jfreire/2007/06/inventando_espa.html

observador. La transformación de la capital albanesa, Tirana, pintando con colores brillantes las fachadas grises de los edificios heredados de la era comunista no fue concebida por su impulsor, el alcalde Edi Rama, como una intervención artística. Era una forma creativa y barata de revitalizar la actividad de su ciudad²⁴.

Más recientemente, el pintor y director de cine Julian Schnabel²⁵ ha trasladado este tipo de intervenciones al West Village²⁶ en Nueva York. Aunque no parece que la influencia albanesa sea consciente (o al menos reconocida), las similitudes son claras. En la línea de su obsesión por las obras de gran formato, Schnabel se ha dedicado a pintar de un rosa eléctrico uno de los viejos, e históricos, edificios del barrio. La intervención ha suscitado un fuerte debate y un conflicto vecinal. Tal como se comenta en *The Villager*²⁷ (y recoge *Gawker* en *Julian Schnabel's Hot Pink Craziiness*²⁸), la *Greenwich Village Society for Historic Preservation*²⁹ se opone a la intervención de Schnabel porque, como parece obvio, altera el edificio y considera el resultado un monstruo³⁰. Esta misma entidad ha liderado diversas acciones de protesta con una respuesta popular bastante escasa, pero con cierta repercusión mediática. *The New York Times*³¹ comenta los conflictos asociados a la intervención de Schnabel y a algunas otras como la restauración de tres bloques que Annie Leibovitz³² está realizando, en los que se ha cambiado el ladrillo original. Finalmente, tanto Schnabel como Leibovitz, han sido acusados de apoyar intereses inmobiliarios que tienen como objetivo una profunda transformación del barrio.

Lo interesante de este caso, en oposición a lo sucedido en Tirana, es que ni la intervención artística ni la oposición de los "conservacionistas" parecen estar motivadas inicialmente por la revitalización de espacios urbanos. Bien, al contrario, parece que una modificación de este tipo supone únicamente un problema estético que no afectaría a las condiciones de vida de los vecinos o un problema de especulación inmobiliaria.

Pero esta historia nos ofrece una enseñanza que está pasando bastante desapercibida pero que puede servir de inspiración a otros interesados en generar cambios radicales en espacios urbanos. *The Villager*³³ lo explica para justificar la incapacidad de los opositores para detener el proyecto de Schnabel.

Visto de otro modo, más que un problema es una oportunidad. Incluso en ciudades sujetas a una estricta planificación y normativa que regula casi todos los ámbitos

²⁴ http://www.adn.es/blog/ciudades_enredadas/opinion/20070904/POS-0002-Colores-Tirana.html

²⁵ http://en.wikipedia.org/wiki/Julian_Schnabel

²⁶ http://en.wikipedia.org/wiki/West_Village,_Manhattan

²⁷ http://www.thevillager.com/villager_215/notesopretty.html

²⁸ <http://gawker.com/news/whoa/julian-schnabels-hot-pink-craziiness-269285.php>

²⁹ <http://www.gvshp.org/>

³⁰ http://www.thevillager.com/villager_185/julianschnabelhascreated.html

³¹ <http://www.nytimes.com/2005/02/12/nyregion/12artists.html?ei=5070&en=dde766eed4c90f15&ex=1186113600&adxnnl=1&adxnnlx=1186020096-U5eLOZrANdtJOUk/7TRpLw>

³² http://en.wikipedia.org/wiki/Annie_Leibovitz

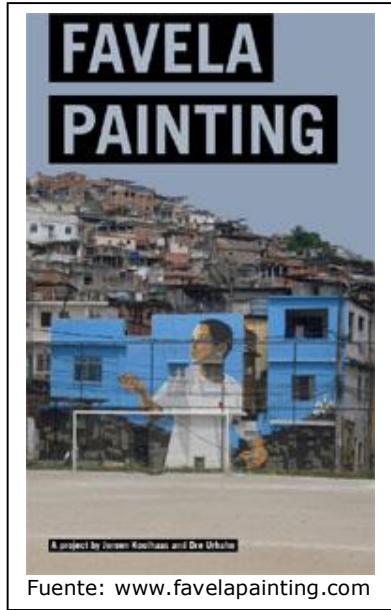
³³ http://www.thevillager.com/villager_215/notesopretty.html

estéticos y funcionales, existen vacíos de la legislación que ofrecen oportunidades de intervención que se escapan al control de los planificadores. Esta idea se encuentra en la línea de las recetas urbanas³⁴ que Santiago Cirugeda³⁵ lleva aplicando desde hace ya un tiempo en España. Puede ser sugerente imaginar (e incluso simular digitalmente) cómo cambiarían muchos barrios españoles contruidos en las décadas de 1960 y 1970, dignos equivalentes de los bloques de la arquitectura comunista albanesa, si le dejasen a Julian Schanbel o a Edi Rama trabajar sobre sus fachadas.

El arte público como agente de cambio social

¿Puede el arte ser un agente de cambio social? Las intervenciones de "bajo coste" promovidas por el alcalde Edi Rama en Tirana, que comentábamos anteriormente, han demostrado la capacidad de la estética pública para ayudar a provocar cambios en la percepción de los ciudadanos sobre su propio entorno. El caso de Julian Schnabel en Nueva York muestra que la estética es sólo instrumental, y lo relevante es que los vecinos se "apropien" del cambio para incorporarlo a su identidad.

El proyecto *Favela Painting*³⁶ surge en las favelas de Río de Janeiro y São Paulo con un objetivo muy similar al de Tirana. Promovido por la *Fundação Firmeza*,³⁷ pretende crear murales de gran formato en "lugares donde las personas están socialmente excluidas" con el fin último de apoyar un proceso educativo y motivar a las comunidades locales, especialmente a los más jóvenes, para que mejoren su imagen hacia al exterior y hacia el interior, construyendo una identidad más positiva de sus propias comunidades.



La historia comienza en 2005 cuando los holandeses Dre Urhahn y Jeroen Koolhaas³⁸ viajan a Brasil para filmar el documental "Firmeza Total" sobre los jóvenes y el rap en las favelas de Río y Sao Paulo. Como consecuencia, en 2006 iniciaron su primer proyecto en Vila Cruzeiro, una de las favelas más conocidas de Río. Para ello, presentaron diferentes diseños a los vecinos y, entre todos, seleccionaron uno que después pintaron colectivamente. Al tiempo documentaron todo el proceso mediante fotografía y video. Finalizaron este primer mural a principios de 2007.

³⁴ <http://www.recetasurbanas.net/>

³⁵ http://nomada.blogs.com/jfreire/2005/04/santiago_ciruge.html

³⁶ <http://www.favelapainting.com/>

³⁷ http://www.boomerang.nl/favela/?page_id=37

³⁸ <http://www.jeruniverse.com/>

Además organizan cursos con centros culturales locales sobre arte, diseño y fotografía para dotar a las comunidades locales de herramientas creativas, de modo que, en el futuro, puedan surgir nuevos proyectos de este tipo de una forma más autónoma.

La documentación generada ha permitido realizar diversas exposiciones (en Rotterdam y Amsterdam, hasta el momento), incluyendo una instalación de "video inflable"³⁹ que se exhibió en Rotterdam. La financiación⁴⁰ para estos proyectos procede de donaciones y de las subastas que ha organizado *Christie's*⁴¹ de las obras que se muestran en las exposiciones.

El impacto mediático de *Favela Painting* parece que ha sido un éxito, pero está aún por definir si ha generado las dinámicas sociales que se pretendían dentro de las comunidades. Frente a esta actitud positiva y posibilista existen miradas más pesimistas que proponen que los condicionantes sociales locales son trampas de las que es casi imposible escapar, impidiendo el desarrollo de sus habitantes. Esta es la visión de la película *Tropa de élite*⁴², que también tiene como escenario las favelas brasileñas, realizada por José Padilha⁴³ y que fue premiada⁴⁴ en la reciente Berlinale⁴⁵.

Conclusiones

Los casos analizados en este artículo muestran el poder del arte como agente de cambio social en los espacios públicos. Pero, su impacto tiene en la mayor parte de casos poco que ver inicialmente con su supuesto valor artístico. Por el contrario, suele generar debates intensos sobre cuestiones que el mundo del arte entendería como colaterales: coste, impacto sobre la movilidad..., y que derivan de la ausencia de un proceso participativo en la toma de decisiones.

Aún así casos como los de Tirana o de las favelas brasileñas demuestran que las intervenciones "estéticas" en los espacios públicos pueden tener un enorme impacto sobre las condiciones de vida y la identidad colectiva de los vecinos. El arte actúa como agente de cambio siempre que sus promotores toman conciencia de ese papel y se enmarque en una estrategia más global. En este sentido, las intervenciones artísticas muestran una serie de ventajas respecto a otras más convencionales, como pueden ser su bajo coste o las posibilidades que ofrece para evitar las estrictas limitaciones que establecen las normativas urbanísticas. Pero, al tiempo son medidas "blandas" que posiblemente no puedan invertir por sí mismas dinámicas sociales especialmente críticas.

³⁹ http://www.boomerang.nl/favela/?page_id=47

⁴⁰ http://www.boomerang.nl/favela/?page_id=40

⁴¹ http://www.christies.com/home_page/home_page.asp

⁴² <http://www.imdb.com/title/tt0861739/>

⁴³ <http://www.imdb.com/name/nm0655683/>

⁴⁴ http://www.berlinale.de/en/das_festival/preise_und_juries/preise_internationale_jury/index.html

⁴⁵ <http://www.berlinale.de/>

Pero, ¿hasta que punto este tipo de intervenciones son arte? Se sitúan en una interfase de difícil clasificación entre el arte, el paisajismo, el mobiliario urbano y las infraestructuras. Posiblemente esta pregunta no sea excesivamente relevante. Pero, en todo caso, sean o no arte, parece claro que es más exitoso diseñar estrategias que piensen en el impacto social y sobre el espacio público como objetivos prioritarios al tiempo que se establecen procesos de toma de decisiones que aseguren la aceptación, y si es posible la participación activa, de los usuarios.

Sobre el autor: Juan Freire

Doctor en Biología y Profesor Titular de la Universidad de A Coruña en la que fue Decano de la Facultad de Ciencias. Dirige el grupo de investigación en Recursos Marinos y Pesquerías que desarrolla numerosos proyectos de I+D. Cuenta con casi un centenar de publicaciones en revistas científicas internacionales y participa asiduamente en conferencias y grupos de trabajo relacionados con esta temática. Colabora como consultor con empresas, administraciones públicas y ONGs en temas de sostenibilidad y gestión ambiental. Ha participado en la creación de dos iniciativas empresariales de tipo spin-off (Lonxanet y Fismare) nacidas de su trabajo de investigación dentro de la universidad. Actualmente es el director ejecutivo de Fismare, una empresa especializada en la consultoría ambiental. Además, colaboró con la red de business angels Alamut Business Network y participa en la actualidad con el proyecto internacional OpenBusiness. Desarrolla proyectos y consultoría sobre innovación y estrategia en redes y organizaciones, en especial explorando el papel de la tecnología y los modelos de código abierto en las redes sociales, las universidades, las empresas y las ciudades. Colabora con los medios digitales ADN.es y Soitu.es.

Más en <http://www.juanfreire.net>